



Reflexiones en tiempo de cuarentena. Pedagogía de las prácticas propias

Juan Pablo Soto Bañol
Docente Embera



La comunidad indígena ha venido realizando procedimientos sociales y productivos que resaltan las formas de permanencia cultural, salvaguardando la identidad como pueblo, haciendo el intercambio de productos y de labores. Este intercambio se hace de una

forma natural entre los mismos comuneros, esta actividad es señal de mantener una posibilidad de vida en el territorio, es así como el producto que viene de la madre tierra cumple con un ciclo en la vida de la comunidad indígena manteniendo el equilibrio entre hombre y naturaleza.

De esta manera, existe una corresponsabilidad entre lo natural y la necesidad del ambiente. Es de anotar que todo lo que existe alrededor, procede de la ley natural (ley de origen) la cual es la relación entre la naturaleza y el hombre, entre el movimiento de la energía como los significados de los cuatro elementales: el

agua, el viento, el fuego. Los cuales se integran para fortalecer la energía en tiempos y espacios de la vida, es así como el elemental del agua es vital para la vida de la tierra, el viento es el dios de la armonía y la presencia de la energía del espacio, el fuego nos brinda la luz y el calor manteniendo siempre la línea de la vida con energía, la tierra es uno de los elementales importantes que se mantiene en el orden del derecho mayor, como vemos todos estos elementales facilitan un campo de aprendizaje entre la misma comunidad indígena. De aquí parte la propuesta del trueque escolar, se lleva desde una dimensión comunitario partiendo del saber de los adultos mayores hasta llevarla al campo del compartir, pensamiento y sabiduría, elementos que hacen parte del intercambio de saberes.

En esta medida se lleva a un espacio pedagógico desde la escuela, donde se integran los saberes a través de un movimiento propio “pedagogía de la palabra” resaltando un objetivo permanente entre la acción de la palabra y el saber ancestral, el trueque escolar es entonces una estrategia de permanencia de esos conocimientos de la comunidad preservando la cultura, la identidad y un sistema económico propio que permite a los comuneros dar sostenibilidad a sus familias, en estos tiempos modernos, el trueque escolar es una mirada desde el mayor, el adulto, el adolescente y los niños y niñas que realizan sus prácticas ancestrales en cada una de los espacios territoriales.

En estos momentos, la casa y la parcela se convierten en el espacio de encuentro con un proceso pedagógico que permite resaltar las acciones comunitarias, donde se enseña a sembrar, a conocer la tradición, los saberes, con el fin de acrecentar la identidad con estrategias de organización comunitaria y apoyo entre todos, que permiten un proceso participativo, colaborativo, solidario permanente de aprendizajes significativo al interior de la comunidad y el territorio indígena.

En conclusión, se hace necesario implementar estrategias propias de las comunidades con el fin de realizar un proceso desde abajo, unas dinámicas desde el sur, que sean propias y consecuentes con los intereses y necesidades de la comunidad, de esta manera seremos protagonistas de nuestros sueños comunitarios a la vez salvaguardar la cultura, los usos y costumbres, la gobernabilidad propia con un objetivo permanente, salvaguardar el territorio.